



PSICOANÁLISIS
CLÍNICA DE NIÑOS

POR LIORA STAVCHANSKY*

¿NUEVAS SUBJETIVIDADES EN LA INFANCIA?

En realidad, la emoción trágica es un coro que mira en dos direcciones. (James Joyce)

Estamos en un mundo que no acaba de desvanecerse. Para decirlo en otros términos, *estamos frente al marco del fantasma que se sostiene de una fractura*. ¿Cuál es esta fractura? El mundo de la fantasía que no necesariamente remite a un universo falso. En esta otra posibilidad gesta las relaciones entre los sujetos, podríamos decir que las determina. Ahí es donde se juega el niño. Entre los dioses, sus crepúsculos y sus roturas sabemos de la existencia de los seres que no son parte ni de un mundo ni del otro (*El banquete de Platón*). En este sentido resulta interesante ubicar en ese mundo *inter* la dinámica que ahí se establece. Es una dinámica de fantasmas, brujas y demás seres míticos, mismos que nos permiten pensar al espectro como aquel que amenaza con regresar, siendo el niño quien puede ocupar ese lugar.

“Tenemos a un ser no corporal que habita un espacio que en sí mismo es el límite y dimensión entre dos mundos. Es un lugar donde el niño en tanto incompleto puede ser ubicado con respecto a la demanda de Dios y el castigo de romper las reglas”

Con la llegada de la religión judeo-cristianismo, se movilizó el mundo politeísta de las hordas y tribus hacia un espacio monoteísta significativo. De los dioses y tótems se pasó con La Edad Media a la invasión de brujas, hadas, gnomos y demonios, donde estos seres *feéricos* llevados a sus últimas consecuencias representaron el límite de la alteridad, ya que desde entonces han sido subjetivamente portadores de imágenes fantasmáticas resultantes de diferentes épocas históricas y momentos discursivos. Lo no-humano fue representado como atávico, como resto biológico insoportable y fusionado a su vez con lo humano.

El mito del Ángel Rebelde sostiene el origen de estos seres con alma de niño. Es Dios quien manda a cerrar las puertas del cielo para que los ángeles no se salgan y no se vayan al infierno. Pero hay un ángel, el ángel rebelde que se escapa del cielo antes de que se cierren sus puertas por completo. Sin embargo, este ángel tampoco se sumerge en la

tierra para habitar el infierno y decide esconderse en los límites de la tierra. Así es cómo este ángel vela su presencia burlándose de Dios y los demonios, movilizándose hacia el umbral que divide el cielo del infierno, encarnando –por su tamaño pequeño– a los seres que conocemos como hadas, duendes y gnomos.

Se trata de un ángel, también llamado mensajero, o bien *daimonium*. Lo que subrayamos es la característica de incompletud y rebeldía con lo que se anuncia la condición infantil y por consiguiente del niño. Tenemos ante nosotros un mundo instalado, como el ángel rebelde, en los límites de la tierra. Es decir, tenemos a un ser no corporal que habita un espacio que en sí mismo es el límite y dimensión entre dos mundos. Es un lugar donde el niño en tanto incompleto puede ser ubicado con respecto a la demanda de Dios y el

castigo de romper las reglas. Curiosamente al romper el mandato se instala la condición de hada, duende o gnomo. No es hombre, no es Dios, es otra cosa, es *espectro*. Para poder ubicar esta coordenada es necesario hablar del espacio entre estas dos tierras. ¿Por qué se convierte necesario recurrir a la idea de un mundo fantástico y así convocar la aparición del espectro?

Para rescatar ese espacio que nunca deja de ser trayecto y nunca acaba de ser lugar, Winnicott con la idea de espacio transicional, y Derrida con la noción de espectro dan consistencia a esta idea. Ambos autores permiten clarificar esta posición subjetiva. Es pertinente aclarar que la concepción de espectro no está peleada con la fórmula del fantasma que Lacan introdujo, más bien se juega en ella. El espectro permite dar cuenta de eso que posibilita al niño a posicionarse como fantasma con respecto a los padres.

Parece ser que ocupar la posición de niño como fantasma es de algún

modo un punto de síntesis. Al parecer esa suerte de paradoja metafórica no siempre se logra, hay instantes que eternizan la localización del niño en un *inter-lugar*. Este *inter-lugar* es el espacio necesario entre él y el Otro, más bien es un espacio *inter*, donde el niño intenta ser el espacio.

Intentar ser el espacio implica tomar cierta distancia de la Cosa. Poner lenguaje de por medio para lograr el movimiento donde el sujeto cae como resto y le pregunta al Otro lo que es para él (“*Qué me quiere?*”). El Otro no responde, no porque no quiera, sino porque no puede. Ahí hay una ranura en la cual el sujeto se posiciona. Es la pregunta por el deseo del Otro la que lo rescata. De este modo el espacio, no es un símil de precariedad, es una necesidad lógica, no ontológica. De ahí que desde Lacan podemos pensar las relaciones topológicamente.

Para adentrarnos un poco más en el tema, Derrida subraya el tiempo espectral como *inyunción*, así denomina el intervalo en el tiempo que imbrica dos instantes sin llegar a unirlos, momento de inminencia, donde todo ocurre y el espectro necesariamente re-aparece. Por su parte Winnicott nos ofrece la propuesta sobre el objeto transicional y Lacan su modo particular de retomar la radicalidad del invento. En el *capítulo XXIII del Seminario 10, La angustia*, es donde nos habla de la cesión del objeto, que la vincula directamente con la función del objeto transicional, término trabajado por Winnicott.

Este objeto que él llama transicional, se ve bien qué lo constituye en esa función de objeto que yo llamo el objeto cesible.¹

Winnicott llama transicional a la zona intermedia de la experiencia entre la actividad creadora y la proyección. Los balbuceos de los niños, las melodías que se cantan a la hora de dormir, el llanto, el uso que hacen de los objetos que no son parte de su cuerpo y que no son aún reconocidos como pertenecientes a la realidad externa, entran en esta zona intermedia. Zona intermedia entre la incapacidad y la capacidad creciente del pequeño para reconocer y aceptar la realidad. Zona intermedia que hace litoral entre lo subjetivo y lo

PSICOANÁLISIS
CLÍNICA Y OPINIONES

POR
LUIS F. LANGELOTTI*

¿“LOS NIÑOS NO MIENTEN”?

Una respuesta habitual por parte de muchos profesionales que reciben una demanda de atención a partir de la existencia de presuntos abusos en el ámbito familiar, suele ser este principio axiomático a partir del cual regirse y según el cual “los niños no mienten”.

No me propongo en este artículo decir que este enunciado es o no es verdadero, como si se tratara de una cuestión tan sencilla está la de la subjetividad humana, sino ensayar una interrogación sobre dicha certeza, que no sólo aparece con firmeza en profesionales de larga trayectoria, sino también – y, desde luego, en función de dicha mirada, quizá legítima, pero fundamentalmente legitimadora – en muchas familias atravesadas por tales vicisitudes.

“*Los niños no mienten*”. ¿De dónde sale esta idea? Me resulta muy curiosa. Yo la encuentro en mi clínica a través del relato de un padre cuya hija de tres años declara cierto “abuso” por parte del abuelo, es decir, por parte del padre de mi analizante. Obviamente, “abuso” no es el término que la niña usa, sino que esto es así interpretado por quienes la rodean. Pero esto último es ya toda una cuestión que no debería, de ningún modo, pasarse por alto.

“...interpretar, no es un ejercicio inocente de la facultad del lenguaje. Dar sentido es siempre dar sentido desde nuestro fantasma”

Cuando Freud analiza el juego infantil, la famosa escena archicommentada del juego del carretel, dice: “Mientras [el niño] hacía esto con una expresión de interés y satisfacción emitía un o-o-o-o intenso y prolongado que, conforme al criterio coincidente de la madre y del observador, no era una interjección sino que significaba “Fort” (“se fue”)”. Subrayo eso que subrayo: “... conforme al criterio coincidente de la madre y del observador”. Es decir, el sentido del enunciado del niño lo da el que ocupa el lugar de oyente, el Otro.

Esta es una interesante puntuación para pensar el asunto ya que, interpretar, no es un ejercicio inocente de la facultad del lenguaje. Dar sentido es siempre dar sentido desde nuestro fantasma. Colmamos el sinsentido del otro – que dispara nuestra angustia – con aquellos prejuicios de saber que arrastramos individualmente. Prejuicios que anudaron – no sin cierta falla – Real y Saber en tiempos de nuestra propia constitución subjetiva.

Desde el psicoanálisis, sabemos que las palabras, en el origen, carecen de un significado dado y es en todo caso el proceso mismo de la crianza el que va anexándoles a las mismas ciertas significaciones. Las significaciones que las palabras y los actos infantiles van adquiriendo, qué está bien hacer y/o decir y qué está mal hacer y/o decir, todo esto, depende, pues, de las respuestas (haceres y decires) a esas palabras y a esos actos de los adultos que sostienen al niño en su ingreso al mundo hablante. Cómo responde el Otro es, pues, nodal en lo tocante a lo enunciado por el niño en su experimentación vital, en esa búsqueda de sentido que de algún modo es la constitución subjetiva.

En su escrito *La instancia de la letra...*, Lacan decía que, a los analistas, nos toca en nuestro quehacer librarnos de “*la ilusión de que el significante responde a la función de representar al significado*”. Esto quiere decir, sencillamente, que a la hora de escuchar clínicamente, la primacía del significante sobre “*la realidad*” es irreductible: “... *la realidad toda está cubierta por el conjunto de la red del lenguaje*”. Escuchar psicoanalíticamente, exige entonces castrar a la realidad de cualquier orden de “ser”. No es del ser de lo que se trata en nuestra escucha, no escuchamos “lo que es” (como si existiera UNA realidad, evidente para todos y de la cual algunos se desviarían en su anormalidad). Clínicamente hablando, creer que más allá

¿NUEVAS SUBJETIVIDADES EN LA INFANCIA?

CONTINUA DE PÁG. 1

que es percibido objetivamente, entre el pecho de la madre y el pecho mágicamente introyectado.

En esa zona intermedia, constante *inter* entre la realidad interna y externa dice Winnicott, entre pasado y futuro, entre lo deseado y lo obtenido, entre lo dicho y lo que se quiso decir y que se conserva a lo largo de la vida, es donde se ubican las experiencias que corresponden a las artes, a la religión, a la labor científica y creadora.

Este es el desarrollo que hace Winnicott del "objeto transicional" y al que Lacan alude para hablar de ese "objeto elegido por su modalidad de ser especialmente cesible, de ser originalmente un objeto soldado". Se trata de un objeto vacío que produce la ilusión de un objeto que puede encontrarse y completar al sujeto en falta.

La importancia de esta propuesta implica un constante *inter*, un no-ser sin dejar de ser siendo, un momento fuera del presente tangible. Esa es la razón por la que dicho objeto que el niño posee, el pecho (el trapo o el muñeco viejo y maltratado), cubre ciertas peticiones, una de ellas es el olor y la textura. Por ejemplo, el pecho es referencia de madre sin serlo.

Lacan retoma esta idea para problematizar la dimensión de *inter*, haciendo una comparación con la temporalidad (lógica) del inconsciente, donde habita un *casí*, un no-todo, la extimidad y el sin-sentido. Es decir, un intento de realización puesto en el deseo, cuya in-

zar al objeto como satisfactor de necesidades, donando a la teoría psicoanalítica la disparidad, la no complementariedad y la asimetría en la relación.

En otras palabras, la gran aportación winnicottiana del espacio transicional con la clave de las hadas, arroja luz sobre ese espacio tan complicado, del cual Lacan atinadamente sacó provecho, y nosotros nos permitimos ensayar la hipótesis del espectro. El espectro habita ese mundo de las hadas, de los duendes, de los gnomos. Pero a diferencia de ellos, el niño en esta posición sí posee un cuerpo y vive atorado en el duelo. Por lo tanto se puede hablar de la disparidad en la relación bajo la lupa de lo espectral. Porque ese sujeto al que escuchamos, si bien es niño, también ocupa un lugar peculiar en la dinámica familiar, incluso como sostén. Pero esas relaciones no evocan otra cosa que la asimetría temporal que Lacan menciona, donde toma a la transferencia como eje principal.

Esta disparidad o no correspondencia a la que se refiere Lacan, permite colocar la temporalidad espectral. El lugar del

está muerto; es el regreso siempre posible y siempre siniestro entre los vivos, del muerto, del fantasma del muerto. Retorno que no es nunca pacífico sino que introduce en el orden establecido de lo existente -en la completud aparente de la presencia- una división, una rotura; un elemento inasimilable; una no-identidad.

El espectro sería una composición en el fantasma donde la temporalidad está afectada por ese *inter* que hemos mencionado. El niño en esta posición de espectro no puede dar cuenta del limbo que lo tiene atrapado, ni en la vida ni en la muerte. El niño colocado en posición de espectro tiene como correlato una imposibilidad de hacer un duelo, es en ese espacio donde el niño entra al juego bajo las reglas de una cierta suspensión temporal. Ya Freud había tratado el tema en su texto con el mismo nombre: "Duelo y melancolía". Era el tiempo donde el Yo cobraba interés al psicoanalista vienes. El texto de Freud está centrado en la relación que el Yo tiene con los objetos, particularmente con los objetos perdidos y su identificación con su ausencia. Ahí está el nudo. Una identificación, no con el objeto, sino con el lugar vaciado que deja el objeto, siendo la libido la que intenta asirlo sin ninguna garantía. El duelo implicaría una recuperación por parte del Yo de la libido depositada en el objeto, la melancolía por su parte no.

Esta idea de la imposibilidad de elaborar un duelo, permite pensarla con Freud desde el principio de sus estudios sobre las neurosis. El padre del psicoanálisis no vaciló en sostener el carácter sexual de las mismas. Primero, afirmó que "toda histeria no hereditaria es traumática".² Después, continuó buscando la escena real, olvidada "por tratarse muchas veces de recuerdos que

el enfermo desagradamente rememorar".³ La causa de este olvido es una escena real, y cada síntoma conduce a aquella designada por Freud como el "recuerdo mnémico perdido". Más adelante, el autor introduce las fantasías designándolas como "antepórticos psíquicos", construidas para impedir el acceso a los recuerdos. Lo anterior no es otra cosa que lo que habrá que rodear para llegar a las "escenas primarias". Las fantasías surgen de la combinación inconsciente de elementos vivenciados y oídos, fragmentados, deformados y enlazados con total desatención de la cronología: "Con ello, una conexión original ha quedado to-

presente que cuando está físicamente. El ejemplo de esto es el padre de la horda primordial, donde una vez muerto el padre se muestra omnipresente y con más poder que cuando vivo. Esto es, uno era el padre vivo odiado-amado, y otro el padre muerto amado, lugar de identificación. Otro ejemplo que nos lleva a anudar el espectro con el duelo no realizado es el padre de Hamlet, que se presenta una vez muerto y pide que venga su muerte.

Podríamos decir que el duelo en Freud es recobrar el estado anterior (lo que sea que esto signifique). Con Lacan la operación apunta a una diferencia. Ya en el Seminario 6, "El deseo y su interpretación" apunta a que la diferenciación está centrada en la *identificación del duelo*.⁷ Diríamos entonces, la identificación en el duelo, donde el espectro a pesar de ser invocado y ubicado en el cuerpo del niño no acaba de cuajar. De este modo hay algo que hace obstáculo a la identificación con el significante de la ausencia, y sólo queda esa presencia

“...ese sujeto al que escuchamos, si bien es niño, también ocupa un lugar peculiar en la dinámica familiar, incluso como sostén

interpretación o lectura le da corporeidad. El tiempo del *inter*, el tiempo del espectro no se localiza ahí, pues es tiempo de suspensión. Es como habitar el limbo, es como detener el tiempo en la escena paralizada frente a la ausencia que el Otro no deja ir. El espectro es tiempo detenido en su imposibilidad de olvido, es tiempo truncado, frenado. Para decirlo de otra forma, el tiempo *inter* está impregnado de infinito como de lo finito, la paradoja es su sustancia.

Lacan reconoce en el *objeto a* a ese objeto que "cae", siendo éste una deuda con el objeto transicional winnicottiano, pero sin llegar a ser una continuidad de este, y sin ser una repercusión lineal. Es por el contrario este objeto vacío es donde Lacan anuda lo que viene trabajando con la parcialidad del objeto y la imposibilidad de locali-

espectro como ese suplementario-fallido, que está en una espera habitando la ranura, que resiste al tiempo en la insistencia de lo inconsciente. No se trata de tiempo sino de temporalidad. Temporalidad que Derrida llama como atrofiada por el destino, tomando como ejemplo el drama de Hamlet para subrayar esta anticipación. Según la religión judeocristiana se trata de un espacio similar al limbo donde las almas no se quedan en la tierra pero tampoco se van al infierno. Se trata del niño ubicado en una rendija, donde no hay posibilidad de movimiento ni para un lado ni para el otro. Hay fractura pero no una rotura que permita la movilización del niño con respecto a sus padres.

El espectro indica en el lenguaje común un punto de transición inquietante entre lo que está vivo y lo que

“Las fantasías surgen de la combinación inconsciente de elementos vivenciados y oídos, fragmentados, deformados y enlazados con total desatención de la cronología

talmente perdida".⁴ Pero es en "La Carta 69" donde afirma no creer en sus neuróticas, ya que las escenas de seducción relatadas por sus pacientes son imposibles de distinguir de las fantaseadas; puesto que en el inconsciente "no existe un signo de realidad" que permita "distinguir la verdad de una ficción afectivamente cargada",⁵ y que es muy posible que las fantasías sexuales tomen como protagonistas a los padres. Se adelanta, así, al concepto del Complejo de Edipo.

De este modo el duelo anuncia una relación particular con el objeto perdido, no tanto como metáforas fluidicas, sino de relaciones entre vacíos, visión en donde la topología toma posición. Los vacíos a los que nos referimos son los de la memoria, a la cual el psicoanálisis apela para *hacer memoria* y llenar esas lagunas del recuerdo, pero no con signos ni tampoco con significados, sino con significantes.⁶ La memoria que el espectro pone a flor de piel indica que aún no se ha ido, de este modo no hay lugar para el duelo. Es decir, la alternancia presencia-ausencia de objeto se complica, puesto que vía el significante, el objeto puede hacerse más

fallida que hemos llamado espectro.

Se trataría de un espectro no sin fantasma, y como lo habíamos mencionado anteriormente, no se trata de sustituir uno por otro. Ya Lacan había ubicado al fantasma como soporte del deseo. Y es a partir de este fantasma donde se agarrará el niño en posición de espectro para mantenerse a flote frente a la demanda del Otro, y al mismo tiempo ocupa un lugar predestinado al fracaso, por ser pocas las posibilidades de hacer algo con ese goce parásito.

El espectro retorna todo el tiempo, pues nunca se acaba de ir, el Yo identificado con esa ausencia tampoco se acaba de identificar. Para decirlo con más claridad: no se trata de un encuentro fallido sino de una presencia fallida. Sin embargo, Freud sí estima un encuentro logrado, pero quien subraya la diferencia y eleva el rango de imposibilidad es Lacan.

REFLEXIÓN Y FINALES

Todo intento de cerrar un texto de manera circular se presenta fallido. Son más bien bucles que retornan sobre sí mismos con diferencia y sin coincidir. Esta presentación no es la excepción. El fi-

EL ØTRO

EDICIONES EL ØTRO
PERIÓDICO EL ØTRO PSI
ISSN 2250-8805

Teléfono 4952-3834

Dirección Legal y Postal

Av. Rivadavia 1916, 4º, "Q" (1033)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

Direcciones electrónicas

periodico@psi-elotro.com.ar

elotro@infovia.com.ar

periodicoelotro@gmail.com



www.facebook.com/periodico.elotropsi



@elotropsi

STAFF

EDITOR RESPONSABLE

José Méndez

jhmendez@infovia.com.ar

DIRECTOR EDITORIAL

José Méndez

DISEÑO Y DIAGRAMACION

Entrecasa correo@entrecasaestudio.com.ar

ADVERTENCIA: 1) Las consecuencias legales que pudieran derivarse de las notas publicadas son responsabilidad de los autores y/o entrevistados de las mismas. 2) La legalidad o calidad de los servicios y/o productos que se ofrecen en la publicidad de este medio son responsabilidad directa de los anunciantes. 3) Todos los derechos de publicación quedan reservados para esta editorial y suponen la aceptación de esta condición previa antes de publicarse.

CONDICIONES GENERALES DE LA PUBLICIDAD: La publicidad es DOBLE para clasificados profesionales, avisos preferenciales y gacetilla (periódico e internet), sin logros - pago por adelantado en Banco Galicia (cta. cte. n° 13575-3001-9 a nombre de José Méndez)

Florescia Gardini
LIC. EN PSICOLOGÍA

15-5022-6286

Palermo, Buenos Aires

MN: 48.820 MP:20.458

florenciagardini.wix.com/licgardinipsicologia

nal remite a un punto de partida para nuevas preguntas que atañen a la clínica psicoanalítica, de tal modo que el lugar del analista implica un constante *siendo*, bajo la condición de que haya siempre demanda de análisis y analizantes que la soporten. Muestra de ello son los casos más famosos de Freud que Lacan orientando su planteamiento a los diferentes modos en los que cada uno resuelve la relación con la castración, y el posicionamiento subjetivo ante el Otro. En este caso, el niño como espectro es la herencia de esta reflexión, siendo este posicionamiento el lazo que anuncia y anuda la estructura.

Para finalizar podemos plantearnos una serie de interrogantes que, partiendo de la propuesta de Freud y continuando con la lectura de Lacan, nos abren una gama de posibilidades para pensar las consecuencias clínicas del acto analítico en su operación con los tres registros. ¿De qué modo Joyce logra ubicarse frente al lenguaje y a la demanda del Otro que, siendo psicótico, no rompe el lazo que anuda los tres registros?

Una posible respuesta la ofrece Lacan al final del seminario que lleva su nombre (Joyce). Dicho sostén lo ubica en el (controvertido) *ego*. La pregunta va en el sentido de resaltar qué es lo que sucede en la estructura, más allá de las descripciones. ¿Es posible saberlo?

Para caminar un poco más allá en esta interrogante, podemos insistir en lo que al comienzo de la presentación se trabajó. El niño ocupa suplementaria y de forma fallida el lugar de otro (niño). El niño que llamamos espectral suple la falta, la pura ausencia de otro (niño) vivo o muerto. Este niño es deseo de otro niño como prolongación. De lo que estamos hablando es de la suplencia de la falta.

“...es a partir de este fantasma donde se agarrará el niño en posición de espectro para mantenerse a flote frente a la demanda del Otro, y al mismo tiempo ocupa un lugar predestinado al fracaso”

Es con esta idea donde la topología lacaniana tiene argumentos interesantes para pensar. El nudo Borromeo escribe la estructura porque presenta la forma de articulación de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario. Lacan partió de la psicosis para presentar el error de anudamiento que deja libre el anillo correspondiente a lo simbólico. Cada nudo es diferente de tal suerte que hay tantos

tipos como sujetos, de ahí la pulcritud de los anudamientos que aparecen en los seminarios del psicoanalista francés. Esto quiere decir que existen posibilidades de error en los nudos de los tres registros, pero también formas de “corregirlos”. Tal reparación de los fallos, por así decirlo, fue descrita por el mismo Lacan como “suplencias”. La suplencia ocupa el lugar de una ausencia, en este caso, la falta de inscripción del significante del Nombre del Padre.

¿A qué “reparación” nos referimos? Es preciso mencionar que el término “ruptura” no tiene un antónimo preciso. Podría ser recomposición, reparación, reorganización, etcétera. Para Melanie Klein por ejemplo, este aspecto no resulta ser un obstáculo, ya que trabaja en un continuo neurosis-psicosis que caracteriza su teoría; una concepción lineal del tiempo-realidad. La ausencia del *après-coup* le permitió apoyarse en el binomio regresión-progresión provocando un ir y venir entre el brote y la recuperación.

Sin embargo, Lacan intuye una estructura diferente, misma que está constituida como lo está el lenguaje, con oposiciones significantes, en ese tenor recurre a los nudos. Fue en la década de los setenta donde introduce el vocablo “*desanudamiento*” para explicar mejor la psicosis. Con esto admite una opción dialéctica y funcional: “*re-anudamiento*”, significante que se enlaza con el de “suplencia” (reparación de los fallos en la articulación de los tres registros).

De este modo y siguiendo la lógica de sus indicaciones Lacan habla del *Sinthome*⁸ como el que repara la falla, que no es lo mismo que la falta. El lapsus habido en el anudamiento del RSI en el punto mismo donde se produjo el error.

El *Sinthome* es lo que “permite vivir” al proporcionar una organización singular del goce.

Para explicarlo mejor, el síntoma de ser un mensaje a descifrar pasa a ser considerado huella de una particular modalidad del goce del sujeto. Cambio que culmina en la introducción del *Sinthome*, cuarto nudo que restaura parcialmente el carácter borroméico de la cadena.

Entonces, el espectro como una especie de *Sinthome* tiene función de suplencia, ocupa el sitio de la falta y otorga la posibilidad de vivir aunque sea como muerto o vivo-discapacitado.

En “*Dos notas sobre el niño*”⁹ Lacan comenta que por un lado el síntoma del niño se encuentra en el lugar de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar, agregando que el síntoma puede representar la verdad (que apunta a lo inconsciente) de la pareja. Pero por el otro lado, también advierte que la operatividad del analista se dificulta cuando el niño realiza la presencia de objeto en el fantasma materno. De esta forma estaríamos hablando de dos operaciones, una en la que se responde como sujeto, y la otra en la que el niño se realiza como objeto.

No es lo mismo responder (como sujeto) al Otro, que realizarse (como presencia de objeto) en el fantasma del Otro. Justo entre una y otra se abre la dimensión temporal inaugurando el intervalo. Es decir, el trazo distintivo y con ello el pasaje que va desde el espacio primero que es donado por el Otro, al lugar que el sujeto construye con su respuesta. Este orden lógico entre uno y otro abre paso al no-todo que enlaza la vida del sujeto con la incompletud de la existencia. En otras palabras y para terminar, *si la vida la dan los padres, también con ella ofrecen el intervalo y la distancia, pero la existencia la gana el sujeto con su respuesta.* ♦

Buenos Aires- abril/2014

NOTAS

1. J. Lacan, *El Seminario. Libro 10*, La angustia, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 339.
2. S. Freud, “Manuscrito B. La etiología de las neurosis”, en *Obras completas*, t. I. Trad. José L. Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu, 1986, p. 644.
3. S. Freud, “Estudios sobre la histeria. El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos”, en *Obras completas*, t. II. Trad. José L. Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu, 1986, p. 25.
4. *Ibid.*, p. 767.
5. *Ibid.*, p. 778.
6. *Cfr.*, S. Freud, “Recordar, repetir y reelaborar”, en *Obras completas*, t. XII. Trad. José L. Etcheverry. Buenos Aires, Amorrortu.
7. Clase del 22 de abril de 1959 (Seminario inédito).
8. *Cfr.*, J. Lacan, *El Seminario. Libro 23. El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, pp. 132-149.
9. *Cfr.*, J. Lacan, “Dos notas sobre el niño”, en *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires, Manantial, 2007, pp. 55-58.

¿“LOS NIÑOS NO MIENTEN”?

CONTINÚA DE PÁG. 1

de las palabras habría un trasfondo supra-lingüístico más consistente, esencial y determinante, como dice Lacan, “*representa un desconocimiento de la Wirklichkeit simbólica*” y una verdadera “referencia supersticiosa”.

Vayamos despacio. Entonces, en primer lugar, la palabra del niño es significada por el Otro. En segundo lugar, esto se debe a que lo simbólico (el significante) tiene independencia del significado (lo imaginario), no vienen unidos desde siempre. En cierto momento se da el “matrimonio” del significante y del significado. Pero, en el origen, lo que el niño dice y/o escucha vale más por la funcionalidad de decir-le al Otro significativo (al de los primeros cuidados) que por su contenido semántico (el sentido). Quien le supone (y le adosa, aun sin saberlo) un contenido semántico a lo que el niño dice es el Otro. Al contenido semántico que el Otro introduce, Lacan lo matematiza en el grafo del deseo, así: s(A). Interpretación de la necesidad, transformación del llanto en demanda, etc. Por eso el analista francés dirá que “*la estructura de la omnipotencia no está, contrariamente a lo que se cree, en el sujeto, sino en la madre, es decir, en el Otro primitivo. Quien es omnipotente es el Otro.*”

“Desde el psicoanálisis sabemos que lo no-dicho en lo familiar, lo silenciado, lo oculto, eso que es evidente para todos pero de lo que no se habla, adquiere siempre un potencial sintomático sustancial”

Si profundizáramos un poco, podríamos decir que lo que llamamos “sujeto” es el efecto que emerge de la junción entre el ser viviente y el lenguaje. El lenguaje, que lo preexiste, golpea al viviente y lo “castra” de su naturalidad, transformándolo a él y a su medio ambiente [Umwelt] en el mundo de la falta-en-ser. “Falta en ser” quiere decir precisamente eso: que el sujeto del significante carece de esencia, de una identidad originaria, natural, pre-simbólica. Ahora bien, este golpe del lenguaje – y aquí nos metemos de lleno en cierto acápite altamente vinculado con nuestro asunto – no es sin efectos. De allí, ese eco en el cuerpo al que llamamos pulsión, esa erogenezación del viviente, esa libidinización del cuerpecito del cachorro humano durante el proceso de crianza. Hay una mortificación primitiva que es irreductible y que nos dice del ingreso de la libido en el cuerpo del pequeño viviente. La libido no sólo ingresa “por las buenas”. Como suele decirse en el ámbito psi, “el cuerpo se erogeniza en un mal lugar”.

En relación a esta última cuestión, es decir, al proceso de sexualización del niño inseparable del proceso mismo de la crianza, Freud introduce algunas modificaciones sustanciales en lo tocante a su teoría del trauma. En principio, deja de suponer, al descubrir la eficacia de la fantasía en nosotros los seres hablantes, que lo “traumático” es algo que pasó efectivamente, es decir, que el trauma es algo materialmente exacto. En cambio, lo traumático pasa a ser ahora la sexualidad en tanto tal con la que el niño se confronta al habitar este nuestro mundo: un mundo de goces, de afectos, de pasiones, de desacuerdos, de pactos y traiciones, de venganzas, de envidias, de miedos, de sinsentidos, de amores, de idealizaciones y degradaciones, de deseos, etc.; un mundo múltiple y henchido de significaciones apenas aprehensibles y comprensibles por el *infans* que impresionan (en) su cuerpo y que despiertan profundas angustias, intrigas, misterios e interrogantes a los cuales intentará responder. El desencadenamiento de una neurosis podemos pensarlo como el estallido de alguno de todos esos interrogantes infantiles cuya elaboración fue incompleta. O, también, como la revelación de la incompletitud de esos recursos infantiles para dar respuesta a lo real de una existencia adulta (donde son otras ya las responsabilidades y las posibilidades vitales, pero principalmente donde es otro el empuje del Eros que atraviesa al sujeto). Lacan jugaba con esta idea de que la neurosis fuese una suerte de pregunta. Él decía que los neuróticos son “*los desdichados que sí se han hecho preguntas*”. Por otro lado, aquí aparece el enigma que introduce la psicosis: ¿el psicótico se hizo una pregunta o la pregunta se hizo por sí sola? ¿La respuesta llegó, quizá, antes que la pregunta? ¿De qué tipo de respuesta se trata? ¿Cuál es la versión psicótica del tratamiento de eso infantil oscuro y angustiante? Dejo abiertos estos interrogantes.

Desde el psicoanálisis sabemos que lo no-dicho en lo familiar, lo silenciado, lo oculto, eso que es evidente para todos pero de lo que no se habla, adquiere siempre

CONTINÚA EN PÁG. 5

ALQUILER DE CONSULTORIOS

ZONA CONGRESO (CABA)

· x hora / x módulo · Sala de Espera ·  · Confortables · A mts. Subte “A” y próximo a Subte “B” ·

Tel: 4952-3834

www.alquiler-de-consultorios-en-congreso.blogspot.com.ar
consultoriospsiencongreso@gmail.com

LIC. GABRIELA BARBERAN

♦ Niños ♦ adolescentes ♦ adultos ♦

CONSULTORIO ZONA CONGRESO

▶ TEL. 156-509-5963 ◀

Unite como nuestro amigo en

 **Facebook**

PERIODICO EL ØTRO PSI

ASISTENCIA PSICOLOGICA

LIC. GRISELDA TIGNINO (UBA)

· ZONA CONGRESO ·

15-5814-2331

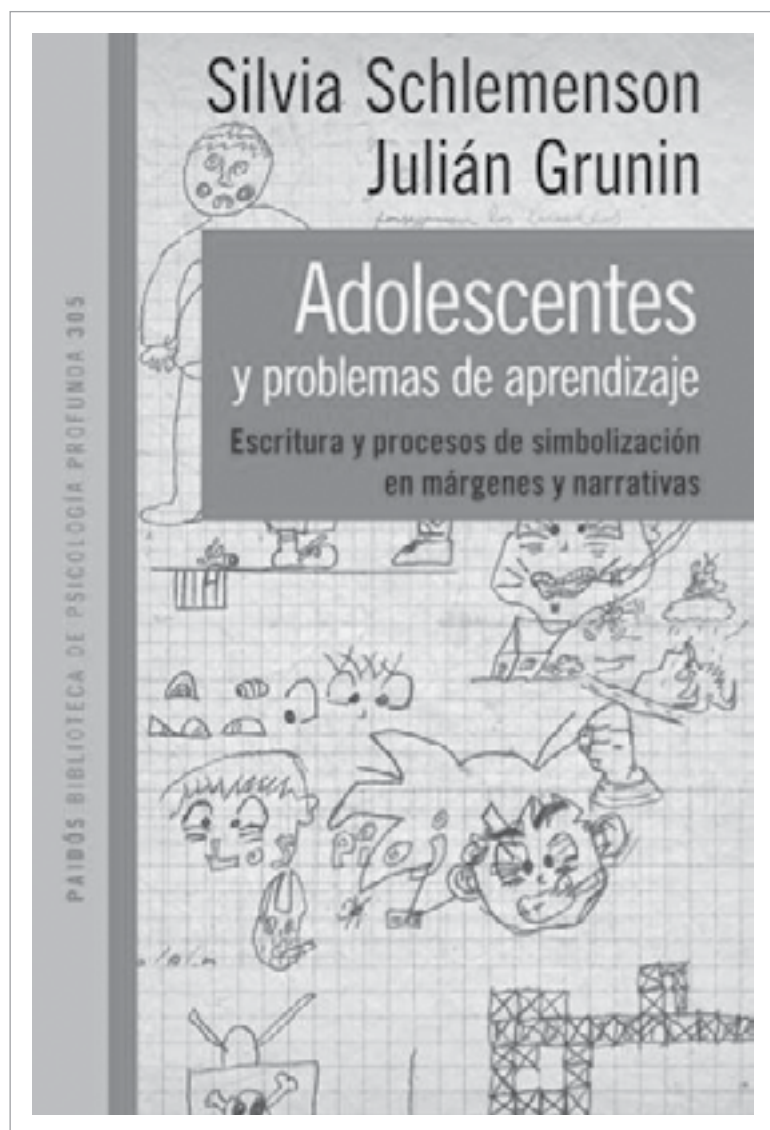
COMENTARIO DE LIBROS

POR GABRIELA PERALTA*

ADOLESCENTES Y PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

ESCRITURA Y PROCESOS DE SIMBOLIZACIÓN EN MÁRGENES Y NARRATIVAS

Silvia Schlemenson | Julián Grunin
Paidós | Págs. 182



Este libro presenta el trabajo de investigación realizado por la Catedra de Psicopedagogía Clínica de la Universidad de Buenos Aires, en el marco de la investigación y la exploración cualitativa de las distintas modalidades de simbolización de los jóvenes, involucradas en sus producciones escritas.

Algunos de los interrogantes que guiaron la investigación y la posterior publicación del trabajo, giraron alrededor de las modalidades de producción simbólica de púberes y adolescentes, sobre todo desde una óptica subjetiva; teniendo en cuenta el devenir histórico-afectivo y el estatuto del espacio de los adultos en la constitución y creciente complejidad de los procesos de simbolización de los jóvenes.

El marco teórico de la investigación, y de la posterior argumentación en el libro, es el psicoanalítico. Es a través de valorar y respetar la singularidad de las producciones de cada sujeto, lo que abre la chance de asistir clínicamente, las restricciones expresadas a través de la escritura narrativa y figurativa de los consultantes. Para ello se formaron grupos de adolescentes de entre 11 y 14 años, que asistieron semanalmente por espacio de dos años, derivados de escuelas secundarias públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, concurrentes al Programa de Asistencia Psicopedagógica de la Facultad de Psicología de la UBA.

No se contempló evaluar la "apropiación progresiva y acumulativa de recursos cognitivos" sino la forma en que cada uno "simboliza el mundo de acuerdo a sus experiencias afectivas y oportunidades sociales existentes" (Schlemenson, 2009). El objetivo entonces, fue incidir en la dinámica de las producciones a través del dispositivo clínico, y se tomó así la escritura para diagnosticar lo restrictivo de la circulación del afecto, y su expresión en lo representativo de cada sujeto. Julián Grunin, coautor con Silvia Schlemenson del presente libro, trabajó en su tesis doctoral, la caracterización de estos procesos simbólicos, así como los alcances respecto a los procesos de construcción identitaria de los púberes y adolescentes en el encuadre arriba descrito.

Para los autores, la escritura comparte lo subjetivo, el código en común, y la investidura de procesos de invención. Es por esto que en el encuadre -trabajo en grupo, un cuaderno para cada joven, consignas y espacio de intercambio-el análisis permite la elaboración de estrategias que facilitan la reflexión, la flexibilidad, la creatividad y el enriquecimiento de la producción escrita, pero por sobre todo y como condición de lo anterior, la posibilidad de conmocionar formas rígidas en cuanto al tiempo, a lo íntimo y lo público, a los límites del espacio, ofreciendo nuevas alternativas de creación.

Nuestra época empuja a la incesante alternancia en los objetos, reemplazables y descartables, la inmediatez en cuanto a lo temporal, que vuelve rígida la apertura del futuro, en un continuo presente instantáneo, en una exacerbación de la imagen. Las propuestas de escritura en las sesiones intentaron ir en un sentido contrario, que contribuya a conmover estos rasgos, teniendo en cuenta lo singular de las experiencias afectivas, abriendo puentes al futuro, desbaratando certezas, para abrir nuevas asociaciones y producciones creativas. Para Grunin y Schlemenson, esto contribuye al trabajo propio de la adolescencia en cuanto a reelaboración de las identificaciones, y el trabajo de historización que esto compromete.

Para destacar, lo que los investigadores consideran un "hallazgo": la escritura en los márgenes. Pudieron discernir entre lo escrito en el centro del cuaderno, escritura narrativa, de una otro tipo: aquella que los jóvenes realizaban en los márgenes, por fuera del espacio instituido, a la que denominaron figurativa. Estas comportaban un tiempo, una organización y un contenido diferente, implica una variación de la producción simbólica, con un valor de identificación, que fue enriqueciéndose a lo largo del proceso, con huellas subjetivas propias de su autor. El estatuto del mar-

gen remite a una frontera, a un concepto límite, pero un límite "poroso de los diversos territorios psíquicos". Esta noción de frontera significa una superación en la investigación y el trabajo de este libro, porque permite poner en diálogo instancias que comportan legalidades diferentes, más allá de la rigidez o flexibilidad de las producciones. Lo espontáneo en juego de la escritura en los márgenes, abre un espacio donde la subjetividad se proyecta y puede explorarse no solo lo simbólico, sino la tramitación de los afectos y conflictivas propias de su autor. Esto permitió un análisis en dos planos, donde los márgenes aparecen como lo privilegiado de los adolescentes, y multiplicó las formas de tramitación de los conflictos.

Como se sostiene en el libro, en este punto reside lo original de la tesis, el encuentro de un tipo de escritura nueva, tomada como vehículo de singularidad, un espacio transicional, al servicio de la elaboración de marcas identitarias propias. Cualitativamente diferente a la escritura central, narrativa, que responde más a lo convencional del código compartido, a la interpretación de la experiencia.

Alojar la palabra, estar dispuesto a escuchar y leer las producciones gráficas de púberes y adolescentes, abrió la posibilidad de la creación, la inventiva, la aparición de un saber original como el de los márgenes, tanto para los jóvenes como para los adultos que participaban de la experiencia, donde lo rígido, lo certero, lo anclado en el tiempo pudo movilizarse para dar paso a un ensanchamiento de los límites que trajo consigo formas alternativas de invertir, favoreciendo el intercambio y abriendo "margen" a lo nuevo, al otro, a lo incierto con mayor tolerancia a la espera de lo que puede advenir. ♦

* licgabrielperalta@yahoo.com.ar

**ALQUILO CONSULTORIO PARA PSICOTERAPIAS,
EVALUACIONES PSICOTECNICAS O ENTREVISTAS LABORALES**

· calefacción · ventilación · Wi Fi · decoración moderna ·

\$1.500.- POR MES, SIN GARANTIAS, NI DEPOSITOS

ZONA CONGRESO
Mensajes 4952-3834

PSICOANALISIS

LIC. MARGARITA IDELSOHN
PSICÓLOGA PSICOANALISTA
CIUDAD JARDÍN DEL PALOMAR
4758.8381

PERIÓDICO EL ØTRO PSI VERSIÓN DIGITAL



SOLICITE LA VERSIÓN DIGITAL (PDF) DE
NUESTRAS EDICIONES MENSUALES Y LE
SERÁ REMITIDA A SU CORREO ELECTRÓNICO

Los interesados deben enviar la dirección de su e-mail a:
elotro@infovia.com.ar
periodico@psi-elotro.com.ar
periodicoelotro@gmail.com

PSICOANÁLISIS
CONFERENCIA
POSTURAS

POR **CRISTINA DANERI***

EL AMOR DESDE EMPÉDOCLES, PASANDO POR SÓCRATES HASTA LACAN

Se trata de un tema enormemente complejo, así que he estado buscando el modo de sintetizarlo, para no extenderme demasiado, sin caer en un exceso de simplificación, aunque temo que esto sea inevitable.

La del amor, es una cuestión muy trabajada durante la antigüedad clásica, y continúa siéndolo en todas las épocas, no solo con Petrarca o el romanticismo del siglo XIX.

Es Empédocles el primer filósofo que utilizó la idea del amor en sentido cósmico-metafísico como principio unitivo del universo y en oposición al concepto de conflicto o lucha. Desde entonces nos acostumbramos a decir que el amor es un afecto que hace de dos, uno.

Para orientarme voy a recurrir a la literatura y al psicoanálisis.

Todos hemos oído decir a la pareja de amantes cosas tales como "me parece conocerte desde siempre", o también, "tenemos los mismos gustos, pensamos lo mismo", o frases y diálogos que aluden en forma directa a lo que el psicoanálisis denomina la estructura narcisística del amor (entendemos por narcisismo el amor dirigido a uno mismo): verse en el otro, amarse a través del otro... Si parece que nos conocemos desde toda la vida, ¿no es, acaso, porque me estoy refiriendo a mí misma/o? Pero también estas frases se dirigen a otro que no soy yo y con el que gozo en el acto de dar. Gozo con el don.

De modo que aquí entra a jugar la diferencia indispensable para que la ilusión de fusión se mantenga como tal: similar al proceso de identificación, su paradoja es que debe haber diferencia para que haya identificación.

Para el psicoanálisis el amor es ésta ilusión de fusión con el otro, en la que se pone en marcha no tanto un orden, sino un desorden que es el deseo de dos.

Tal vez, si puede hacerse, esta sería la diferencia con la pasión (o entre el amor y la pasión) donde en la pasión es uno quien padece el deseo del otro y se somete a él. Pasión, para ser precisos, viene del verbo padecer.

Comencemos por el nivel descriptivo, y veamos como la describe Safo, la poeta griega del amor. Tomo el fragmento de uno de sus poemas (para algunos historiadores, la fundadora del lesbianismo

como grupo social, que influyó sobre toda la generación de poetas que la sucedieron desde Grecia a Roma). Dice así:

Me parece igual a los dioses | aquel hombre es, el que sentado | frente a ti, a tu lado, tu dulce | voz escucha | y tu amorosa risa. En cambio | en mi pecho el corazón se estremece | apenas te miro, la voz | no viene más hacia mí | la lengua se me inmoviliza | un delicado incendio, corre bajo mi piel, | no ven ya mis ojos | y zumban mis oídos | el sudor me cubre, un temblor | se apodera de todo mi cuerpo y tan pálida | como la hierba no muy lejana a la muerte | me parece estar... | pero todo debe soportarse si es así es. Safo. (fragmentos)

Otro punto a considerar, sumamente importante, es que precisamente porque el amor es imaginario, es fundamental e influye en la vivencia de él, lo que se dice acerca de él, lo que desde toda la historia se ha dicho de él, ya que la subjetividad contemporánea y por tanto la vivencia del amor, no surgen de un día para el otro o no son algo dado, sino que hay en juego una construcción histórica. Borges lo define muy bien en este poema, no sin cierta ironía. Poema que alude al prestigio del amor, prestigio que a su vez se vincula con el hecho de la existencia de la humanidad (Alain Badiou, filósofo francés, autor de El Ser y el Acontecimiento, llega a decir que no habría humanidad sin amor). INFERNO, V, 129

Dejan caer el libro, porque ya saben | que son las personas del libro. | (Lo serán de otro, el máximo, | pero eso que puede importarle) | Ahora son Paolo y Francesca, | no dos amigos que comparten | el sabor de una fábula. | Se miran con incrédula maravilla. | Las manos no se tocan. | Han descubierto el único tesoro; | han encontrado al otro. | No traicionan a Malatesta, | porque la traición requiere un tercero | y solo existen ellos dos en el mundo. | Son Paolo y Francesca | y también la reina y su amante | y todos los amantes que han sido | desde aquel Adán y su Eva | en el pasto del Paraíso. | Un libro, un sueño les revela | que son formas de un sueño que fue soñado | en tierra de Bretaña. | Otro libro hará que los hombres, | sueños, también, los sueñen. (de La Cifra, Jorge L. Borges).

Los primeros versos subrayan la importancia del reconocimiento, es decir, el narcisismo que hay en juego en todo amor. En este sentido, el amor comparte su estructura con el deseo: que es deseo de ser deseado.

Deseo de ser reconocido. Los amantes de Borges, reconocen su amor, al reconocerse en otros (Paolo y Francesca) más que al reconocer la amistad que los une. Y esa es la ironía de Borges: que es más verdadero el sentimiento al reconocerse como personajes de un libro, que al registrar la realidad de su relación. Lo que parece más verdadero es precisamente lo más imaginario. Con lo que Borges pone en cuestión,

la casi siempre estéril discusión entre lo que es verdadero amor y lo que es falso. Porque supera esta dualidad al participar lo ficticio de lo verdadero. Para Borges, el amor sería una ficción verdadera.

Pero la diferencia latente que hace atractivo al otro o a la otra del amor, es también fuente de una agresividad latente en todo amor, debido a su carácter narcisístico, que podemos inferir en éste poema de Alejandra Pizani. En los primeros versos, la autora se refiere al otro como una temible sombra.

Sombra que también equivale a la imagen del propio yo, a la imagen especular con la que desde la primera infancia se mantiene una relación de tensión a causa de la diferencia entre su completud y la vivencia de cierta invalidez, que el niño siente respecto a sí mismo (diferencia que es causa de la tensión agresiva entre el cuerpo y el yo, entre el yo y el otro, representado por esa imagen).

Por eso, el otro no solo podrá ser mi propia sombra, sino que me hace sombra y que explica las transformaciones del amor en odio, así como los síntomas de la melancolía. El poema dice así:

Estar | Vigilas desde este | cuarto | donde la sombra temible es la tuya. | No hay silencio aquí | sino frases que evitas oír. | Signos en los muros | narran la bella lejanía. | (Haz que no muera | sin volver a verte). (extracción de La piedra de la locura, 1968)

Podríamos decir, que la "bella lejanía" es la referencia a esa Nada que amamos en el otro, esa Nada que le hace decir a Lacan que el amor es "dar lo que no se tiene a un ser que no es", refiriéndose a que no es Todo, es decir, a la carencia de ser en los seres humanos, a su incompletud.

Lacan va a dedicar el Seminario VIII al amor (particularmente al que se dirige al analista) partiendo de El Banquete de Platón, donde Diótima, habla del amor y se hace referencia a que éste sería hijo de la riqueza y la pobreza. De aquí va a partir su famosa fórmula "dar lo que no se tiene a un ser que no es".

Son muchas las preguntas que quedan abiertas, entre ellas si hay una diferencia entre amor y pasión. Comúnmente denominamos pasión al amor que se asocia a un intenso deseo sexual, pero también, la pasión aparece en la historia del psicoanálisis asociada a la patología, pasión que hace de su objeto algo que obtura el vacío que produce la incompletud humana, es decir, la castración como universal.

Otro modo de definir la pasión, sería: aquello que ocurre cuando el deseo de uno de los amantes por ser por estructura, deseo de ser deseado, cae en un completo sometimiento al deseo del otro, otro que obtura, su apertura al mundo y su reconocimiento de la incompletud.

Pero al decir esto, debemos señalar si tal diferencia entre amor y pasión es tan tajante como parece, pues el amor conlleva esa tendencia de cierre hacia el mundo. ♦

* Licenciada en Psicología (UBA), Psicoanalista. CONFERENCIA DICTADA EN AZUL, Poia.de BsAs, Argentina, en marzo de 2014.

¿"LOS NIÑOS NO MIENTEN"?

CONTINÚA DE PÁG.3

un potencial sintomático sustancial cuya eficacia se transmite inter-generacionalmente. En este sentido, es cierto que el niño no miente. Es decir, transmite, pues, cierta dimensión de verdad. Ya lo advertía claramente un filósofo, Friedrich W. Nietzsche, cuando decía: "Lo que el padre silenció, en el hijo habla. Muchas veces comprobé que el hijo era el desvelado secreto del padre". Ahora bien, pero ¿de qué verdad se trata? ¿De una verdad concebida en tanto que "adecuación de la representación a la cosa", esto es, de una verdad materialmente exacta? ¿O se trata, más bien, de una verdad de otro orden, a saber, del orden de lo inconsciente reprimido?

Volviendo a nuestro caso: ¿El desvelado secreto de qué padre es esta niña acusadora de la que hablábamos más arriba? ¿De un padre cuya sujeción incestuosa al deseo materno continúa haciendo estragos en su vida, en tanto el corte que no puede realizar para con lo familiar se le presentifica en la relación con su pareja y madre de la niña? Vale aclarar que es la madre de la niña quien le otorga el significado de "abuso" a las palabras "evidentes" y "precisas" de la pequeña. El predominio del sentido materno, de la realidad que configura su discurso, va construyendo paralelamente la versión de un padre que "no se hace cargo de intervenir" como tal, que "no se implica", un padre "anormal", "que te caga la vida", que deja al niño a la intemperie del arbitrio del maternaje.

“ (...)podríamos decir que “los niños no mienten” en tanto introducen en su síntoma cierta vertiente de verdad. Pero no es estrictamente la verdad que el yo pretende hacer valer (...)

Podríamos conjeturar que se repite, para su hija, ese pasado que él no termina de historizar (de trascender) y esa realidad (presente) que él no termina de transformar. Pasado y presente se co-funden problematizando la emergencia de un futuro singular. Historización, la señalada, que exige, por lo demás, la aceptación del padre como padre real y no como padre ideal (imaginario). Podríamos decir que el odio al padre, en este caso, aparece como una armazón obsesiva con la cual el sujeto no termina de asumir la paternidad (simbólica). Asunción que, en tanto desprendimiento (*détachement*) del lugar de hijo-niño de una madre completa (fálica), definiría una realidad disímil de la realidad actual de sujeción y angustia. Ahora bien, como señala Lacan, "la aceptación de la castración es el duro precio que el sujeto debe pagar por este ordenamiento de la realidad".

La mujer de este muchacho, a partir de que él comienza a tomar una distancia del deseo materno y de que la alienación a la empresa familiar (con sus beneficios económicos incluidos) empieza a verse interpelada, desencadena su histeria, es decir, un deseo metonímico insatisfecho en donde la pequeña queda capturada como falo-meteoro del *Penisneid* materno. Momento crucial de la crianza de la niña en donde sería interesante que el padre se involucrase en su deseo, tomando la palabra como hombre y delimitando qué es la realidad para él. En este caso, este analista cree que el padre no hizo nada. Cree en la palabra del padre, pero algo de la duda se entromete, como si una fuerza suprema impidiera que él pudiese pronunciarse a favor de ese "anormal", según el discurso implícito de la familia, en especial de su madre. Entonces el que "no hace nada" termina siendo él. No interviene, no se hace cargo, se adormece en LA realidad.

Lacan afirmaba que lo interesante de la angustia que aparece en el análisis es la certeza que presenta, certeza que hay que extraerle para transferirla a lo real de un acto. El analista dice: "si es cierto que eso está pasando ahora [la repetición de su historia], tengo que hacer algo ya...". Si bien acuerdo con él en que eso no parecería ser algo fácil, la situación actual tampoco parecería serlo mucho más. Principalmente para la familia que él está construyendo a título de padre y de hombre, más allá de su lugar como hijo-niño en su familia de origen. Ese acto que él no realiza, por las cuestiones que se vienen desplegando en su análisis, fuertemente vinculado a alejarse de una buena vez de la "empresa" (significante del deseo) de la madre, por otro lado, conllevaría otra posición en lo tocante a su jugada respecto de esa mujer que dice desear. Si actualmente su palabra se ha vuelto vacía para ella, es porque evidentemente hay algo en la relación que se está degradando, entorpeciendo. Y

CONTINÚA EN PÁG.8

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Dirección general de salud mental · Centro de Salud Mental N 1 "Dr. Hugo Rosarios"

TALLER DE JUEGOS TEATRALES
En el Centro de Salud Mental N 1
"Alguien se vuelve viejo porque deja de jugar" E. O'Neill

Comienzo: Jueves 3 de abril de 2014
Horario: 14.30 hs a 16 hs
Coordina: Prof. Alberto Eryszewicz
Lic. Vicente De Gemmis

Objetivos
· Recuperar la capacidad lúdica · Perder el temor al ridículo · Descubrir la capacidad creativa propio de cada sujeto

Inscripción: Manuela Pedraza 1558 de lunes a viernes de 9 a 15 hs Por e mail: grupos.csm1@gmail.com

Librería
La Facultad
WWW.LIBRERIALAFACULTAD.COM

PSICOLOGÍA | PSICOANÁLISIS
FILOSOFÍA
DICCIONARIOS | TEST

Av. Independencia 3065 P.B.
info@librerialafacultad.com

4957-5816 | 4931-5550 Interno 125

ASISTENCIA PSICOLÓGICA

LIC. MARIELA TOMASINI (UBA)

NIÑOS-ADOLESCENTES-ADULTOS

15-5529-3837

ZONA CONGRESO

EL ØTRO 

CÓMO PUBLICITAR EN EL PERIÓDICO



HTTP://WWW.ELOTROPSI.BLOGSPOT.COM

TAPAS · CONTRATAPAS

LAS TEORIAS SEXUALES EN PSICOANÁLISIS



Qué permanece de ellas en la práctica actual

Silvia Bleichmar
Editorial Paidós | Págs. 624

Las teorías sexuales en psicoanálisis es una puesta al día de este tema y de su incumbencia en la actualidad. La autora emprende un análisis riguroso de los textos freudianos más clásicos, pasando por los planteos de Donald Winnicott y Melanie Klein, para desembocar en las últimas teorías lacanianas.

En todas ellas se trata de la constitución sexual del sujeto, tanto en su realidad psíquica como en la biológica y la legal. Con su estilo claro y conciso, Silvia Bleichmar da cuenta aquí de las herramientas tradicionales de la teoría sexual psicoanalítica (tales como el complejo de Edipo, la castración, las fantasías sexuales infantiles respecto de la diferencia de géneros, la perversión) y las piensa en relación a las categorías de homosexualidad, travestismo, transexualismo que no han sido abordadas de modo cabal en la teoría actual. A partir de la creciente influencia de los medios en la vida cotidiana y de su valorización de la imagen y el cuerpo, este se ha convertido en una mercancía, abandonando el lugar privado e íntimo que lo caracterizó durante el siglo XIX, cuna del psicoanálisis. Este proceso hace que temas como la sexualidad infantil, la pedofilia, la trata de personas se hayan instalado en la sociedad y constituyan elementos que hay que tener presentes al hablar de un nuevo modo de la subjetividad.

Las teorías sexuales en psicoanálisis pregunta fundamentalmente por la validez de los conceptos psicoanalíticos para pensar los avatares de la sexualidad de hoy, cuáles son sus presupuestos, qué de ellos se puede rescatar o reformular. Toda esta reflexión se acompaña de una vasta cantidad de casos y ejemplos clínicos, útiles a la hora de encarar una práctica que, hoy, se ve invadida por cuestiones que la clínica tradicional no puede responder con claridad.

LOS NUEVOS MIEDOS

MARC AUGÉ

EDITORIAL PAIDOS | Págs. 72



Las violencias económicas y sociales, las violencias políticas, las violencias tecnológicas y las violencias de la naturaleza, que a menudo se provocan o se amplifican mutuamente, generan estrés, pánico y angustias. En esta época de acelerada difusión de las imágenes y la información, los miedos se combinan con las violencias. Y este combo es explosivo.

El mundo contemporáneo nos confronta con una verdadera madeja de miedos, y es justamente a esa madeja que nos tenemos que enfrentar para desenredarla y tratar de analizar las causas, consecuencias y continuaciones posibles del malestar generalizado que parece permear las sociedades humanas

y amenazar su equilibrio.

Marc Augé nació en Poitiers, Francia, en 1935. Es antropólogo y docente de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), que además dirigió, entre 1985 y 1995. Acuñó el concepto de "no lugar" para espacios de transitoriedad imposibles de habitar. Es autor de una decena de obras entre las que se encuentran *Que es la antropología*, *El metro revisitado*, *El sentido de los otros* y *La vida en doble*, también publicados por Paidós.

MARGUERITE DURAS

LA PASIÓN SUSPENDIDA

TRADUCCIÓN ORIGINAL DE CÉSAR AIRA

EDITORIAL PAIDOS | Págs. 224



"Durante cierta época reciente, se tendió a pensar que la vida de un escritor, sus datos, sus acontecimientos, no eran tan relevantes para el conocimiento de su obra. Sin embargo, el fetichismo hacia las figuras de los autores siguió funcionando como si las sentencias decimonónicas acerca de la unidad entre el estilo y la personalidad, la interdependencia entre vida y obra aún resonaran en el espíritu del público, por llamarlo de alguna manera. Por otro lado, a lo largo de todo el siglo XX, las menores infidencias de la vida de un escritor pasaban de inmediato a formar parte del contorno de su obra, como un halo que le daba cierta profundidad vital y que permitía la identificación de los

lectores. Que el material de la obra se obtenga, pues, de un reservorio autobiográfico, o al menos de un imaginario personal ligado a lugares y a momentos vívidos, no resulta novedoso en absoluto. No obstante, a partir de esa hipotética relación entre los materiales de una vida y su elaboración formal en la literatura, se abre un abanico de posibilidades casi infinitas. Todo se transforma y se desfigura entre la vida y la obra. Ahora bien, ¿es posible trasponer, sin más, ciertos elementos, recuerdos y hechos de una vida a lo que se escribe?" Silvio Mattoni. Entre 1987 y 1989, luego del éxito fenomenal de *El amante*, que hizo de ella una escritora de renombre mundial, Marguerite Duras se confió a una joven periodista italiana, con quien conversó acerca de su vida, su obra, sus oscuridades, pero también sobre política, cine, literatura.

PSICOANÁLISIS · SUPERVISIONES

Lic. JOSÉ MÉNDEZ

[HTTP://MENDEZJOSEN.WIX.COM/PSICOANALISIS#CONTACT](http://MENDEZJOSEN.WIX.COM/PSICOANALISIS#CONTACT)

15-4418-4833

LIC. TERESA MANSILLA

ASISTENCIA PSICOLOGICA

Zona Estación Morón
Adolescentes/Adultos
Profesional UBA

Tel 15-6-942-4645

Lic. Delia Andrade

UBA
Honorarios a convenir
Congreso | Once

4306-4003
15 4171-2436

ALQUILO
CONSULTORIOS

ZONA ANGEL GALLARDO
Y CORRIENTES

Silenciosas · por hora · Desde \$ 24

4854-8242 · 4866-5066

CLASES PERSONALIZADAS PARA TODAS LAS EDADES
YOGATERAPIA · STRESS · RELAJACION
ARANCELES PREFERENCIALES P/ESTUDIANTES


YOGA
INTEGRAL

www.caminodelyoga.blogspot.com

4865-7987
15-5529-8369

Liliana Zeoli
profesora F.A.D.Y.
lilianazeoli@fibertel.com.ar

TAPAS · CONTRATAPAS

HACER VISIBLE EL PENSAMIENTO

RON RITCHART, MARK CHURCH, KARIN MORRISON

EDITORIAL PAIDÓS | Págs. 384



¿Cómo pueden las aulas convertirse en lugares de estímulo intelectual, donde se evidencie el aprendizaje pero no a través de los resultados de pruebas escritas sino en el desarrollo de estudiantes que puedan pensar, planear, crear, cuestionarse y comprometerse de manera autónoma? Hacer visible el pensamiento ofrece a los educadores propuestas basadas en la investigación con la intención de crear este tipo de culturas de pensamiento. Un libro innovador que aclara los misterios del pensamiento y su conexión con la comprensión y el compromiso de los estudiantes. Invita al lector a involucrarse en diversos ambientes de aprendizaje y ver cómo el pensamiento se puede hacer visible en todos los niveles y en todas las disciplinas escolares. Para ello, desarrolla lo que los in-

vestigadores del Proyecto Cero de la Universidad de Harvard han llamado "rutinas de pensamiento"; procesos que al ponerse en práctica permiten que el pensamiento de los estudiantes se haga visible a medida que expresan sus ideas, debaten y reflexionan en torno a ellas. "Las ideas de Hacer visible el pensamiento son de gran importancia para la educación -afirma David Perkins en el prólogo de este libro-. Son ideas que proponen que se externalicen los procesos de pensamiento para que los estudiantes puedan tener un mayor dominio sobre ellos.

LA FORMA ESPECULAR

FUNDAMENTOS FENOMENOLÓGICOS DE LO IMAGINARIO EN LACAN

LUCIANO LUTERAU

EDITORIAL LETRA VIVA | Págs. 159



El propósito de este libro es explicitar el recurso de Lacan a ciertas argumentaciones propias de la fenomenología. Sin embargo, no se trata de demostrar o construir un "Lacan fenomenólogo". El motivo que disuade de semejante intención es breve y contundente: no realizaría ningún aporte relevante, ni al psicoanálisis ni a la fenomenología.

No obstante, rastrear la presencia de ciertas formas discursivas propias de la tradición fenomenológica podría ser un motivo oportuno en la reconstrucción de ciertas categorías del psicoanálisis lacaniano: el recurso de Lacan a la fenomenología despliega el papel argumentativo que permite formalizar la constitución del yo, el otro, la realidad, y los conceptos clínicos de identificación y transferencia.

En los capítulos que aquí se proponen se ensaya una demostración de ciertos componentes del método fenomenológico en la obra temprana de Lacan.

Por ejemplo, en el escrito "Más allá del principio de realidad" Lacan se proponía realizar una "descripción fenomenológica de la experiencia psicoanalítica" a partir de una "conquista fenomenológica del freudismo", o bien en la conferencia "Acerca de la causalidad psíquica", Lacan retomaba el tópico de una "fenomenología de nuestra experiencia [?] de acuerdo al método fenomenológico que aquí preconizo", etc. Ahora bien, ¿cuál es la función argumental de la fenomenología en el inicio de la obra lacaniana? ¿Se trata de un devaneo intelectualista, de un defecto de formación del joven psiquiatra, o bien, por el contrario, de un recurso metodológico específico?

ESCENARIOS DE LA NARRACION ORAL

ANA PADOVANI

PAIDÓS | Págs. 240



Anclada en su sólida y vasta experiencia, Ana Padovani nos transmite en este libro un acabado inventario del mundo de los cuentos en la actualidad, su desarrollo histórico, las implicaciones teóricas que despierta, los ambientes que va ganando, las técnicas que supone, las condiciones éticas y estéticas que deben afrontar los narradores. "Disparadores adecuados, citas estimulantes, reflexiones agudas, [] estos son algunos de los logros que recomiendan este texto, que se ve acompañado además por un rico muestrario de cuentos que ilustran sus hipótesis." Así se refiere a esta obra Ivonne Bordelois en el prólogo. Y concluye: "Por sus aportes tanto como por sus preguntas, este es un texto ineludible para la puesta al día de nuestro saber narrativo. Esperemos que así se lo reciba en los

ambientes educativos que tan imperiosamente precisan esta actualización".

Ana Padovani es docente, profesora de música, psicóloga y actriz. Pionera en la Argentina en llevar la narración de cuentos al escenario, ha recibido numerosos premios: Pregonero a Narrador (Fundación El Libro, 1995), ACE por La voz del terror (Asociación de Cronistas del Espectáculo, 2001), Mención ACE por Querida Niní (Asociación de Cronistas del Espectáculo, 2003), Trayectoria Artística (La Habana, Cuba, 2008), mención de honor al Mejor Libro de Educación por Contar cuentos, desde la práctica hacia la teoría, publicado por Paidós (Fundación El Libro, 1999). Forma parte de la comisión organizadora de los Encuentros de Narradores que se desarrollan en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y es coordinadora del Espacio de Cuentos para Adultos de dicha feria.

GESTIONAR UNA ESCUELA CON AULAS HETEROGENEAS

ENSEÑAR Y APRENDER EN LA DIVERSIDAD

REBECA ANIJOVICH

EDITORIAL PAIDÓS | Págs. 184



Podemos afirmar que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se convierten en el centro del proceso educativo cuando reconocemos quiénes son, cómo aprenden, cuáles son sus intereses, sus debilidades y fortalezas, sus entornos culturales y sociales. Solo entonces, desde la enseñanza, podemos ofrecer las mejores opciones para que todos se involucren activamente y le encuentren un sentido a lo que aprenden y al mundo en el que viven.

En el enfoque educativo centrado en el trabajo en aulas heterogéneas las diferencias entre las personas no son reconocidas solo en lo discursivo sino también en las prácticas de enseñanza cotidianas: en el estilo de gestión institucional, en las actividades que se proponen en el aula, en los modos de interacción social entre los

distintos actores de la escuela. Pensamos una nueva forma de utilizar el tiempo, los espacios y de poner en práctica la evaluación.

A mayor flexibilidad, mayor capacidad tiene un aula y una escuela de contribuir a los propósitos de la educación para la diversidad.

Este enfoque educativo busca propiciar tanto el reconocimiento de las diferencias, como su aceptación y valoración positiva, punto de partida para abordar el trabajo en las escuelas.

GRUPO PSICOANALÍTICO BUENOS AIRES · desde 1988 ·

GRUPOS DE DISCUSION CLÍNICA · Perspectiva: Freud · Lacan

para ▶

- ▶ Profesionales en formación (o recientemente egresados)
- ▶ Psicoanalistas practicantes
- ▶ Estudiantes próximos a graduarse (sólo como oyentes)

◀ contenidos

- ▶ Presentación de casos clínicos propuestos por los asistentes
- ▶ Conversación y discusión clínica
- ▶ Orientación bibliográfica y clínica

Supervisión y Coordinación: José Méndez · Reuniones en Zona Centro (Congreso)
Encuentros semanales · Duración: 2 horas por encuentro · Horarios y días a designar según los grupos
· grupobairespsi@gmail.com · www.grupobairespsi.blogspot.com

CONSULTORIOS A ESTRENAR

En piso de categoría, sobre el místico pasaje Rivarola en el Barrio de Congreso

- AMPLIOS Y LUMINOSOS CONSULTORIOS ·
- CALEFACCIÓN CENTRAL Y AIRE ACONDICIONADO ·
- SERVICIO DE SECRETARIA Y OFFICE ·



Pasaje Rivarola 140 | Tel: 4372-1296
www.puntopsi.com.ar / puntopsi@gmail.com.ar

COMENTARIO DE LIBROS

POR JM

TODO LO QUE NECESITÁS SABER SOBRE PSICOANÁLISIS

Silvia Ons

Editorial Paidós | Págs. 256

Con una curiosa, innovadora e interesante diagramación el libro de Ons nos interna, nuevamente, en los ejes más cruciales del psicoanálisis desde la perspectiva combinada Freud-Lacan.



sobre el autor

Silvia Ons es psicoanalista. Analista miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, responsable de la dirección del Departamento de Psicoanálisis y Filosofía del Centro de Investigación Clínica de Buenos Aires (Cicba), ha sido directora y fundadora de la revista Dispar y actualmente forma parte de su Consejo Editorial.

No quedan afuera sus comentarios, breves, puntuales y digeridos de grandes filósofos, o reflexiones –sociológicas– personales. Es decir, un libro didáctico, puntual y que atraviesa las cuestiones básicas del psicoanálisis freudiano-lacaniano con un lenguaje suficientemente accesible para estudiantes avanzados. La diagramación contiene sobre márgenes, o pie de página, o destacados, aclaraciones históricas o conceptos concentrados de Freud o Lacan, y referencias puntuales de filósofos. Quizás, se acerca más a un manual –breve– de conceptos centrales que a un libro de mayores desarrollos, no obstante cumple con el finalidad de aclarar conceptos.

Las cuestiones críticas, a mi modesto entender, son las contradicciones que surgen –precisamente– a partir de los comentarios marginales de los temas de cada capítulo –tampoco muy desarrollados– que critican la posición del sujeto contemporáneo respecto a la inmediatez, los gadgets, la urgencia, la confesión pública en los medios, los cambios acelerados de objetos, etc.; puntualmente ¿cuál es la contradicción?: la elaboración de un libro demasiado digerido y comprimido para un tema tan importante y vasto como el psicoanálisis, y así nos preguntamos si este trabajo no está resolviendo la urgencia de cierto saber. El ojo de mis consideraciones

se detiene respecto a lo criticado por la autora y lo publicado, quedando como una respuesta urgente para cierto sector estudiantil –pues hay que tener nociones algo avanzadas en psicoanálisis para entender algunos conceptos– que necesita significados desentrañados y concentrados que acortan los caminos del trabajo de estudio. El mismo título nos encuentra con la palabra “todo” –en mayúscula–, significante preferido e imposible de todo neurótico y el “necesitás” nos revela el trato menos convencional –tuteo– hacia el público estudiantil. Convergamos que es un libro de características aclaratorias, básico y actualizado; sin ser estrictamente para legos, tampoco está destinado a analistas experimentados. Si es un intento de difundir el psicoanálisis en forma sencilla, y apuntando a cierto público –no masivo– vinculado con la actividad “psi”, como el estudiante de psicología o psicoanálisis, el objetivo está alcanzado.

Como siempre, hago la salvedad del esfuerzo intelectual, de ordenamiento del material, diseño, correcciones, etc. de un autor/a –en este caso, con una trayectoria reconocida de Silvia Ons como integrante de la Escuela de Orientación Lacaniana, docente, analista, autora de varios trabajos– en la construcción de un libro; dejando en claro que es una sola opinión, la mía, siempre parcial. ♦

¿“LOS NIÑOS NO MIENTEN”?

CONTINÚA DE PÁG. 5

me atrevería a decir que es la no relación sexual. La neurosis implica la degradación de la no relación sexual. Degradación bizarra que se patentiza claramente en el síntoma de no tener relaciones sexuales, de evadir el encuentro sexual. El neurótico hace síntomas que taponan esa hiancia que es la no relación sexual. Otra cosa es el sinthome al que podría conducir un análisis llevado hasta sus más interesante consecuencias, a saber, esa versión no renegatoria de la no relación sexual, ese savoir-faire [saber-hacer] con la misma. En el *Seminario XXII*, Lacan estima que, para el hombre, “la única garantía de su función de padre” es lo que él llama la père-version, a saber, “que su causa sea una mujer”. Quizá aceptar ese lugar, pagando el precio de la castración, sea aquello que a este analizante le posibilite transformar su realidad actual donde queda engarzado a la versión instituida y a su mortificante *automaton*.

Entonces, retomando nuestra inquietud inicial, podríamos decir que “los niños no mienten” en tanto introducen en su síntoma cierta vertiente de verdad. Pero no es estrictamente la verdad que el yo pretende hacer valer. En este caso, el yo de la madre de la niña. Es la verdad de lo inconsciente que atraviesa a la estructura familiar, más allá de sus conciencias, de sus prejuicios de saber, de sus desmentidas. Ahora bien, si pensamos en la mentira como el uso tramposo del significante para producir efectos de sentido disímiles de lo esperado (más allá del mero condicionamiento pavloviano estímulo-respuesta), o la mentira como la dimensión misma de la palabra, ya que nunca se está diciendo UNA sola y única cuestión al hablar (el significante no representa UN significado que sería real y pre-lingüístico, UNA realidad en-sí), entonces, decir que “los niños no mienten”, ¿no equivale acaso a quitarles la subjetividad misma, es decir, a tratarlos como animales en tanto seres por fuera del lenguaje? Es Lacan quien, en el Seminario II, señala que ser sujeto es poder mentir, esto es, salirse del cálculo del Otro, esquivar lo esperable y desacomodarlo lo instituido. Dar la respuesta que no se espera. La hija de nuestro paciente juega con el material simbólico tratando de domeñarlo y tratando, a su vez, de tramitar aquello pulsional que la afecta en tanto niña perversa y polimorfa. Pero no podríamos dejar de señalar que es, pues, del Otro – en un sentido amplio –, es decir, de aquellos que encarnan ciertas funciones significativas para ese proto-sujeto, de quien depende sancionar el sentido de esas manifestaciones infantiles. Lo más interesante es que esa sanción no sea una estratagema para velar las hiancias familiares no-reconocidas, las vicisitudes que afectan a los adultos y de las cuales estos pretenden no responsabilizarse, los goces inconscientes no asumidos, las posiciones infantiles no renunciadas. En definitiva, lo más interesante sería no hacerle pagar demás al niño aquella deuda que sabemos por estructura que es irreductible, pero que hay maneras y maneras de transmitir. ♦

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Más allá del principio de placer, Capítulo 2.
- “La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud” en Escritos 2.
- Seminario 3, Pág. 51.
- Seminario 4, Pág. 35.
- Lacan, J; “La identificación con el falo” en El Seminario, Libro 4, La relación de objeto, Buenos Aires, Paidós, 2007. Capítulo X, Pág. 171.
- Seminario 3, Pág. 288.
- “De las tarántulas” en Así habló Zaratustra.
- Seminario 3, Pág. 444.
- “El falo y el meteoro” en El Seminario 3.

* Psicoanalista. www.claseslacanianas.blogspot.com.ar

PSICOPATOLOGÍA

REGULARES / PARCIALES
FINALES / LIBRES

Preparamos alumnos para rendir materias en la U.B.A desde 1985

estamos cerca de la facultad

NUUESTRO EQUIPO TE AYUDA CON TU TRABAJO PRÁCTICO

PSICOPATOLOGÍA

<http://sites.google.com/site/psicopatuba>

CLÍNICA DE ADULTOS ESCUELA FRANCESA PSICOANÁLISIS

Y TODAS LAS MATERIAS PSICOANALÍTICAS

- PRIVILEGIAMOS EL ENTENDIMIENTO ANTES QUE LA MEMORIA
- CUBRIMOS LOS VACÍOS DE COMPRENSIÓN UNIVERSITARIA
- FACILITAMOS GRÁFICOS, RESÚMENES Y PREGUNTAS DEL PROGRAMA
- ORGANIZAMOS Y ORIENTAMOS AL ALUMNO
- TRABAJAMOS CON UN MÉTODO REGULARIZADO DE ENSEÑANZA

4952-3834
(011)15-4418-4833

CONSULTÁ POR LAS CLASES MEDIANTE SKYPE

ASEGURAMOS EL 90% DE EFECTIVIDAD

HOSPITAL MUNICIPAL DR. BRAULIO A. MOYANO

CURSO

SEGÚN LAS ENSEÑANZAS DE JACQUES LACAN: PRESENTACIÓN DE ENFERMOS, UNO DE LOS DISPOSITIVOS EN UN TRATAMIENTO POSIBLE CON LAS PSICOSIS.

DIRECTORA DEL CURSO LIC. MIRTA BALMA · COLABORADORES E INVITADOS.

DIRIGIDO A ALUMNOS AVANZADOS Y PROFESIONALES DE LA SALUD MENTAL

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

del 14/5 al 12/11 de 2014
(2dos y 4tos miércoles de cada mes)
Horario: 11:00 a 12:30 hs.
Mes de Julio: receso
1ra. Reunión: encuentro en el Hall del Hospital.

INSCRIPCIÓN:
LIBRE Y GRATUITA

DE LUNES A VIERNES EN EL DEPARTAMENTO DE DOCENCIA E INVESTIGACIÓN DEL HOSPITAL DE 9:00 A 13:00 HS

INFORMES Y CONSULTAS: PRESENTACIONMOYANO@YAHOO.COM.AR